

Crónica de una privatización anunciada: ¿qué pasó con el presupuesto de Agua y Saneamientos Argentinos después de 2023?

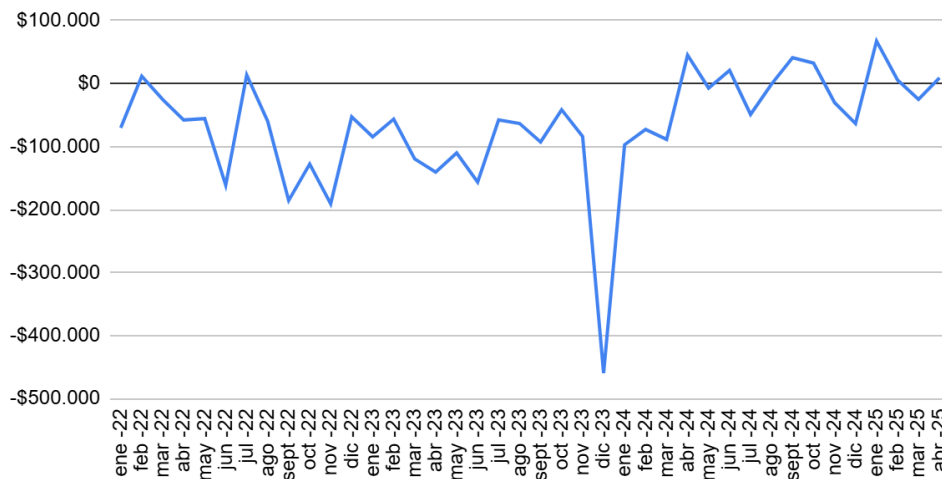
A través del Decreto 494/2025 el gobierno nacional configuró el marco normativo que le permite realizar una serie de cambios en el marco regulatorio de la empresa y, así, vender a privados el 90% del paquete accionario. El objetivo de la siguiente ponencia es analizar los movimientos presupuestarios previos que llevó adelante la empresa, hasta ahora estatal. La pregunta que guió este trabajo es: ¿qué similitudes y diferencias hay entre lo que acontece con la empresa desde el cambio de gestión -y en su “preparación” para ser privatizada- y lo que aconteció con las empresas estatales privatizadas en los 90’?

La metodología del trabajo es cuantitativa, la técnica el análisis estadístico descriptivo de datos que provienen de los resultados presupuestarios presentados por AYSA (de entre 2022 y 2024) y de otros datos que permiten complementar la información aquí dispuesta. Particularmente, se analizará también la información dispuesta por el INDEC respecto a la dotación de la administración pública nacional y el gasto base caja que el gobierno nacional, independientemente de la entidad ejecutora, realizó en obras de aguas y cloacas.

Resultados

En primer lugar los resultados presupuestarios de AYSA evidencian un cambio rotundo en la estrategia económica de la empresa: de un resultado económico deficitario, se pasó a un resultado superavitario en 2025 (con un resultado acumulado en los cuatro primeros meses \$57.000 millones de pesos a precios de junio 2025).

Gráfico 1. Resultado financiero de AYSA en millones de pesos constantes (a precios de julio 2025)

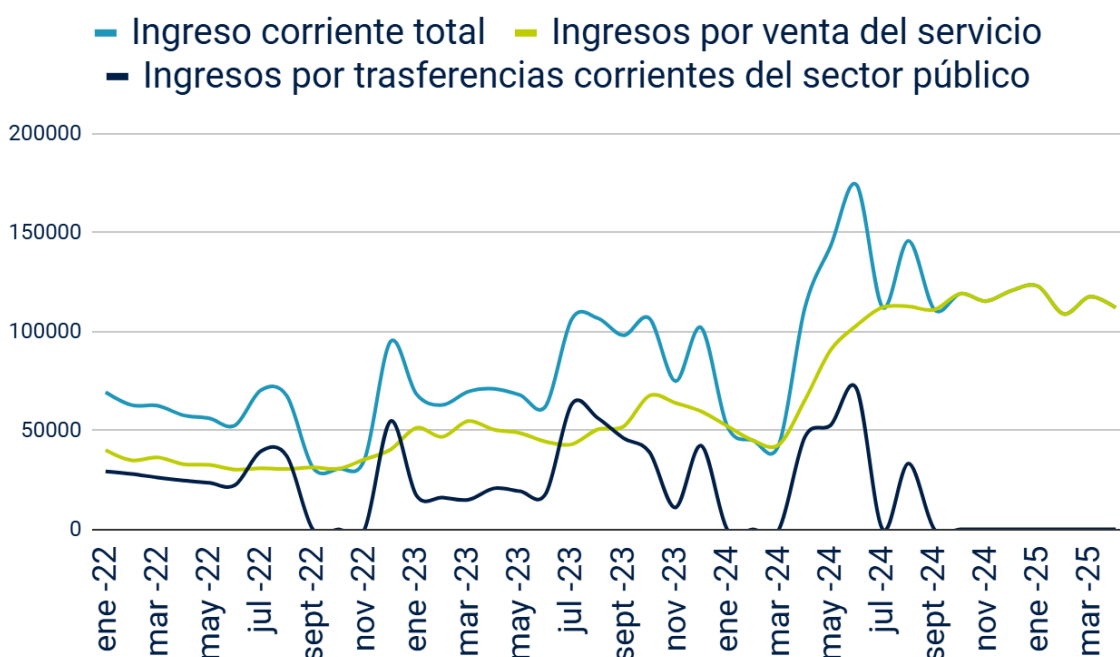


Fuente: elaboración propia a partir de datos presupuestarios de AYSA.

Ahora, ¿qué se esconde detrás de este resultado? Ha habido un cambio importante en la composición del gasto y de los ingresos de la empresa. Por el lado de los ingresos: se aumentaron las tarifas (40% en términos reales - datos de ERAS) que refleja en el aumento de los ingresos por venta del servicio en el gráfico 2.

Gráfico 2. Ingresos de AYSA (en millones de pesos a precios constantes de junio

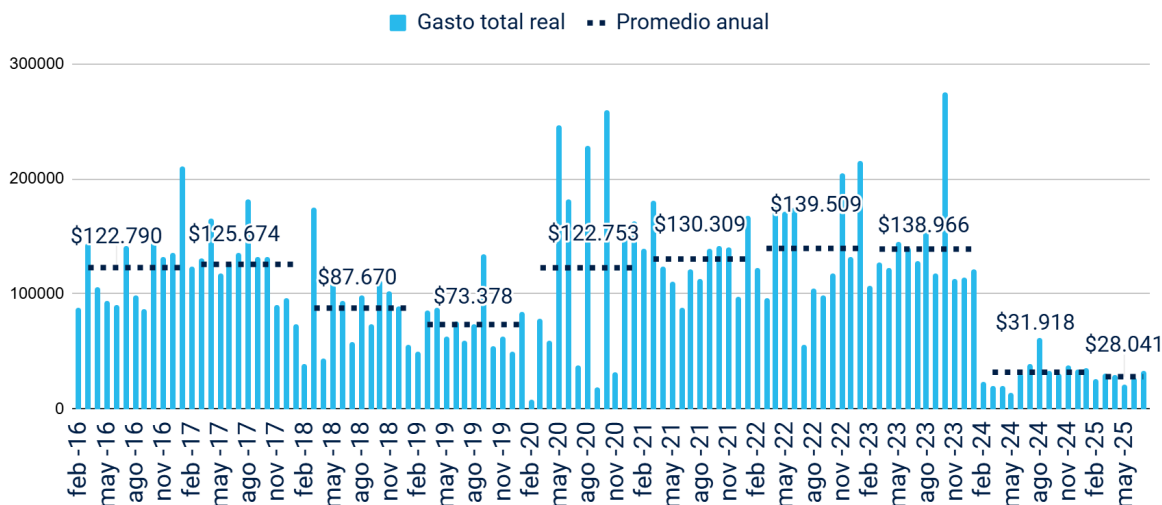
2025).



Fuente: elaboración propia a partir de datos presupuestarios de AYSA.

Como puede verse en el gráfico 2, desde el cambio de gestión la composición de los ingresos cambió radicalmente: los ingresos por venta de servicio (lo que ingresa a cuenta de las tarifas) empezaron a explicar, desde mediados el año pasado, la totalidad de los ingresos corrientes de la empresa. Por otro lado, la administración central dejó de enviar transferencias para solventar los gastos corrientes, y de capital, de la empresa. Esto se enmarca en una clara decisión del gobierno nacional en lograr el superávit primario nacional ajustando, sobre todo, los gastos de capital (entre los que se encuentran los gastos en agua y alcantarillado): desde el cambio de gestión, y hasta julio 2025, el gasto de capital que hace el Estado nacional cayó un 82% en términos reales y no parece haber recuperación alguna. Por supuesto, el gasto que el Estado en agua y alcantarillado, a través del ex ENOHSA o de AYSA para el conurbano, cayó en igual medida: en el primer semestre de 2025 el Estado nacional gastó en promedio por mes \$28.041 millones de pesos en obras de cloacas y alcantarillado, mientras que el promedio mensual de 2023 era de \$139.309, una caída del 79%

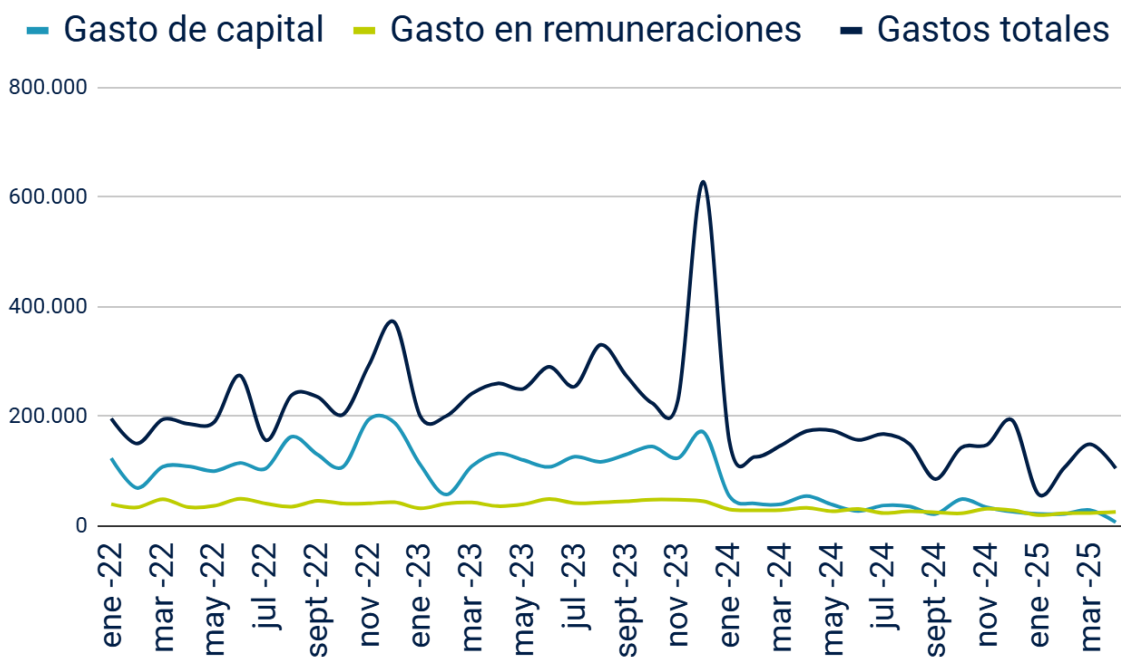
Gasto de capital destinado a cloacas y alcantarillado (en millones de pesos a precios constantes de junio 2025)



Fuente: elaboración propia a partir de datos presupuestarios de MECON.

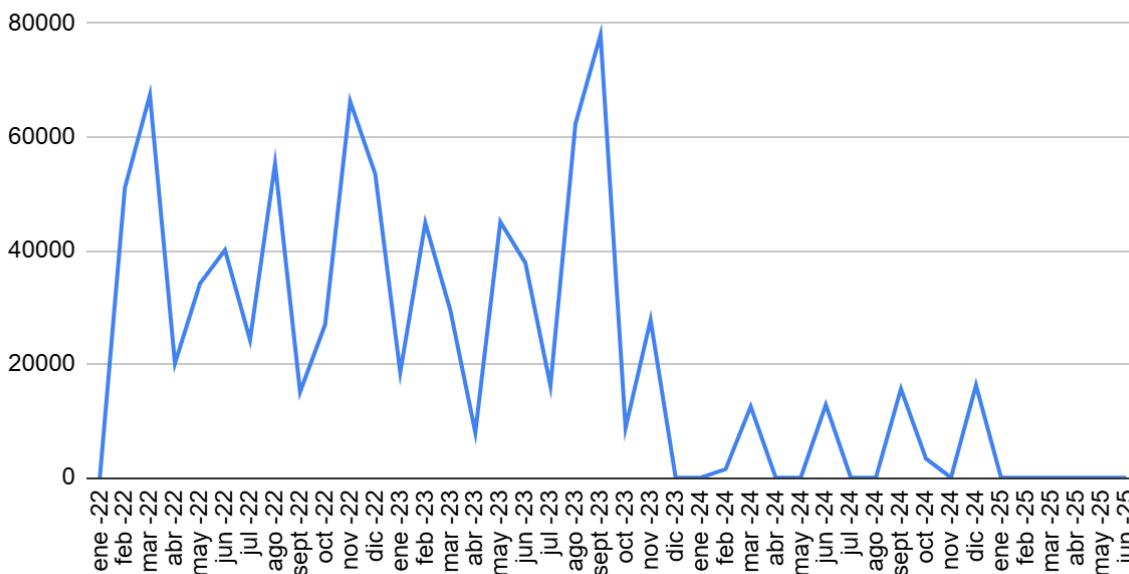
Por otro lado, cabe señalar que también cayó lo recibido por créditos internacionales dedicados a obras de agua y cloacas (-83% en términos reales entre 2023 y 2024 - Presupuesto Abierto). La decisión de paralizar la obra pública parece ser, entonces, no sólo una cuestión fiscal, sino también ideológica: el gobierno decidió no ejecutar, tampoco, lo enviado por organismos internacionales.

Gráfico 3. Gastos de AYSA (en millones de pesos a precios constantes de junio 2025).



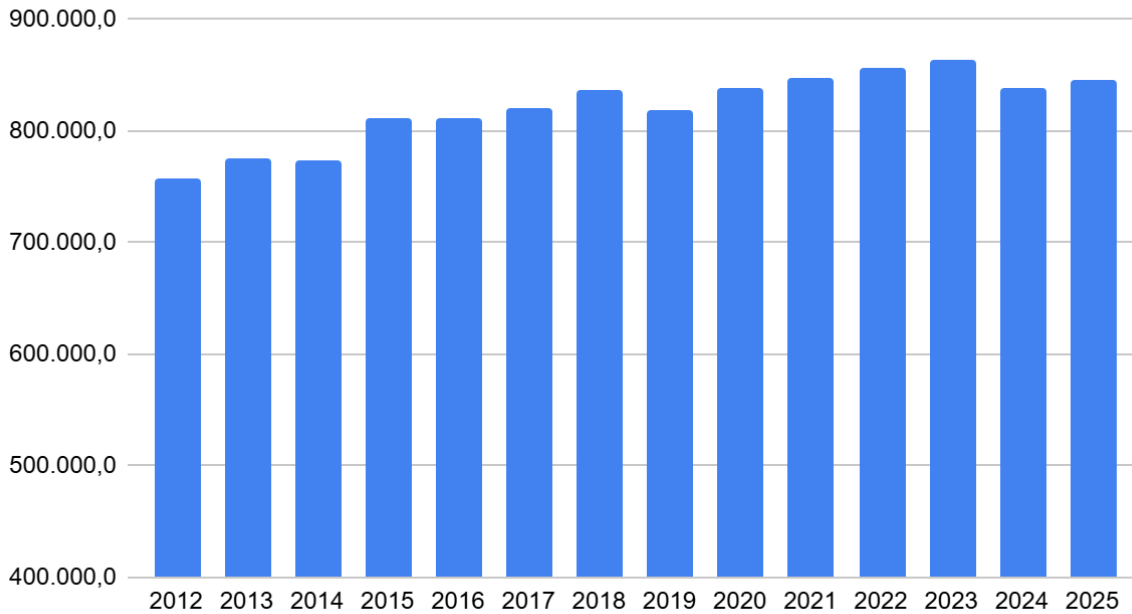
Fuente: elaboración propia a partir de datos presupuestarios de presupuestos AYSA.

Gráfica 4. Gasto devengado por AYSA (en millones de pesos a precios de constantes de 2025).



Los gastos totales cayeron, sobre todo, por una disminución de lo pagado en remuneraciones -que se explica por una caída del salario real y por los 1.578 trabajadores despedidos (INDEC)- y por una disminución de los gastos de capital, en línea con la política llevada a cabo por el gobierno nacional. En cambio, aumentó el gasto a cuenta de pago adelantado de deuda que tenía la empresa (y que vencía, recién, en 2026) y lo gastado a cuenta de retiros voluntarios (Estados contables AYSA 2023-2024). El gasto en remuneraciones cayó un 33% en términos reales (promedio de lo gastado entre 2022 y 2023 contra el promedio de lo gastado entre 2024 y 2025) y los gastos de capital un 65%. En suma: un superávit que se consigue cobrando más caro un servicio que funciona peor. Luego de casi 10 años de crecimiento continuo de la cantidad de agua que AYSA entrega a la red, en el 2024 cayó un 2% el agua entregada respecto al 2023 y la tendencia del 2025 sigue igual: la variación acumulada interanual, contra el 2023, es de -2%. En el Estado Contable de AYSA, presentado a fines de 2024, se reconoce que uno de los objetivos de la empresa -en el marco de la “eficientización de los gastos” (p. 16) pre privatización- fue la “optimización de bombeo y presiones para reducir consumo energético y químico” (p17). Este ahorro resultó en un peor servicio.

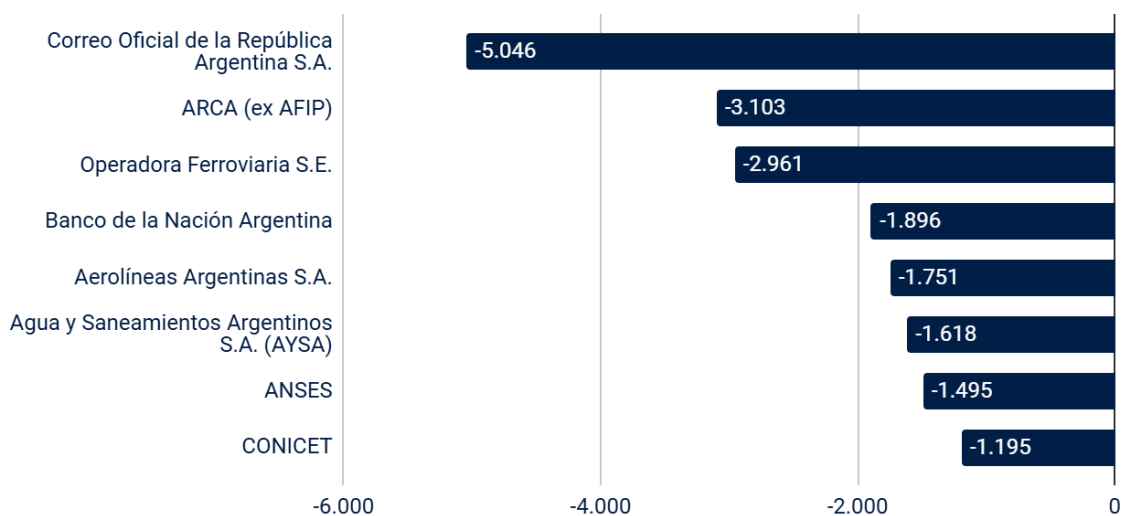
Gráfico 4. Agua entregada a la red por AYSA. Acumulado enero-mayo de cada año. (en miles de m3).



Fuente: elaboración propia a partir de datos presupuestarios de presupuestos INDEC.

La deriva económica de AYSA del último año y medio es la crónica de una privatización anunciada. El proceso de “saneamiento” en los 90’ de las empresas públicas que fueron privatizadas fue harto similar: el Estado pagó el costo de despedir y pagar retiros voluntarios para vender -a precios irrisorios- una empresa cuyo funcionamiento, ahora, era más barato de sostener. Hoy AYSA es el quinto ente de la administración pública que más achicó su planta y, cabe señalar, que las cuatro entidades que la preceden en la lista de entes/empresas/organismos que más han achicado sus plantas son todos espacios que el gobierno ha manifestado querer privatizar (y que han sido incluídas o bien en la Ley Bases, o bien en el Decreto 70/2023).

Gráfico 5. Variación absoluta de puestos de trabajo en los 5 entes/empresas/organismos estatales que más achicaron su planta.



Fuente: elaboración propia a partir de datos presupuestarios de presupuestos INDEC.

El aumento de las tarifas de los servicios públicos -rubro que más viene ganando en términos reales desde el cambio de gestión- garantizó, en su momento, una alta rentabilidad en dólares (en el contexto de la Convertibilidad, 1 peso, 1 dólar). Luego de una política de subsidios a la energía y estancamiento de las tarifas de servicios públicos durante el 2023, este gobierno llevó a cabo un fuerte aumento de los cuadros tarifarios y desfinanció o cerró los organismos de control. Esta es otra similitud con el proceso vivido en los 90', cuando el Estado desistió de hacer un seguimiento -como se suponía debía hacer- de los servicios prestados por las empresas privatizadas (Schvarzer, 1998). Esto parece configurar un escenario similar al de los 90': empresas "saneadas" y monopólicas que brindan servicios de baja elasticidad consumo-ingreso, y por tanto de consumo masivo incluso durante períodos recesivos, y que aseguran alta rentabilidad en pesos y en dólares (Aspiazu y Basualdo, 2004). Esto último en los 90' con la Convertibilidad, y, por lo menos hasta ahora durante esta gestión, con un esquema cambiario que supone un tipo de cambio apreciado y bajo en términos históricos. Cabe preguntarse si estas dos variables -tarifas altas de servicios monopólicos, dólar planchado- son suficientes para garantizar que capitales internacionales entren al país para hacerse de estas empresas (en un contexto de "cepo" cambiario para las empresas) o si, por el contrario, serán grupos económicos locales los que se harán de ellas. Recordemos que en la Convertibilidad, como señala Basualdo (), las privatizaciones sirvieron como "ofrenda de paz" e hicieron converger a sectores del capital que, durante el alfonsinismo, estuvieron en pugna por los pocos dólares que había en el país. ¿Quiénes serán los compradores hoy y qué configuración dejará la que parece ser una inminente privatización de Aguas y Saneamientos Argentinos? ¿Será suficiente la venta de las empresas estatales para darle al gobierno el stock de divisas que busca para sostener -al igual que en los 90'- un tipo de cambio apreciado?

Bibliografía

Agua y Saneamientos Argentinos S.A. Estados Contables al 31 de diciembre de 2024 y 2023, juntamente con los informes de los auditores independientes e informe de la Comisión de auditores.

Azpiazu, D y Basualdo, E. *Las privatizaciones en la Argentina. Génesis, desarrollo y principales impactos estructurales*. FLACSO/Editorial UNQUI/Página 12.

Basualdo, E. (2000). *Acerca de la naturaleza de la deuda externa y la definición de una estrategia política*. FLACSO/ Editorial UNQUI/Página 12.

Schvarzer, J. (1998). *Implantación de un modelo económico. La experiencia argentina entre 1975 y el 2000*. A-Z. Editora.